

Olvídense de la silla, ¡son las cabezas las que están vacías!

por Gretchen Small

El tema central de la cháchara en la prensa mexicana sobre el primer debate entre los candidatos presidenciales de México del 26 de abril, fue la “silla vacía”. Andrés Manuel López Obrador, el candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), quien por meses ha encabezado las encuestas, se negó a participar en éste, aceptando debatir con sus oponentes sólo una vez antes de la elección del 2 de julio.

El Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) respondió diciéndole a los mexicanos: “No se preocupen por la silla vacía, ¡el problema son las cinco cabezas huecas!”

El primer debate reflejó lo vacío de la campaña presidencial hasta el momento. Ninguno de los cuatro participantes abordó asunto alguno de importancia; no se mencionó una sola palabra sobre la tormenta financiera internacional que amenaza con pulverizar a México.

En respuesta a este espectáculo ridículo, el MJL convocó a los jóvenes del país a tener un verdadero debate entre ellos, acerca de cómo asegurarle a México un futuro propio de la dignidad humana. Como ninguno de los candidatos ni sus partidos han mostrado estar a la altura de la tarea de gobernar en este momento histórico de conmoción, nos corresponde a nosotros los jóvenes, independientemente de los partidos, traer la realidad de vuelta a la política nacional, anunció el MJL.

Un golpe contra el fascismo internacional

Cuando el MJL habla en México, la gente escucha. Esto quedó demostrado, una vez más, cuando al menos siete periódicos y varios servicios noticiosos nacionales, la cadena de televisión nacional Televisa, y periódicos regionales, desde *El Imparcial* de Sonora hasta *El Occidente* de Guadalajara, informaron el 23 y 24 de abril que el MJL irrumpió el 23 de abril en una enorme reunión de juventudes del candidato Felipe Calderón del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México, desplegando cartelones que identificaban al candidato como el representante del fascismo internacional en México.

El mitin se había diseñado como una gran celebración

de Calderón en la víspera del debate nacional del 25 de abril. En cambio, el candidato del partido gobernante se topó con que las únicas noticias publicadas sobre su reunión eran que no pudo llenar el gimnasio donde tuvo lugar, y que los *larouchistas* le arruinaron su espectáculo hollywoodesco ¡al desenmascarar su proyecto fascista!

A sabiendas de la tendencia de la prensa a distorsionar la verdad, el MJL emitió un boletín de prensa explicando por qué decidieron intervenir:

“El MJL encabeza una campaña en pro del desarrollo tecnológico de las naciones con la creación de crédito 100% nacional para obras de infraestructura, por lo que no podemos dejar que la facción neoconservadora de Dick Cheney y George Bush (EU), Félix Rohatyn (EU), José María Aznar (España) y Felipe Calderón (México) del PAN, actúe impunemente en la destrucción de nuestro Estado nacional soberano, como lo quería hacer Maximiliano de Habsburgo, regresándonos a ser colonia, en la época de Juárez.

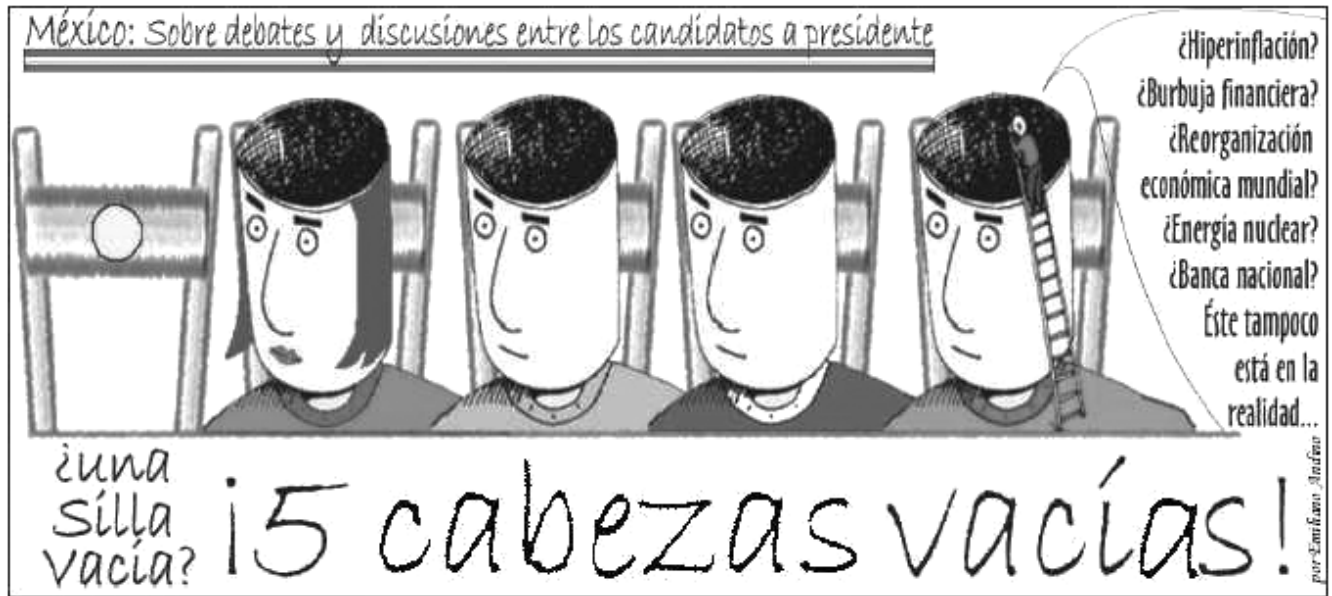
“De la misma forma en que el santurrón fundador del PAN Manuel Gómez Morín apoyó al candidato de los nazis en México, Juan Andrew Almazán, para regresar el petróleo a las transnacionales, ahora Felipillo el Mocho Calderón nos pide que abandonemos los complejos entregando nuestro sector energético, producto de una tradición republicana basada en el bienestar general, a esas mismas transnacionales como la Halliburton, máxima transnacional beneficiada de la invasión en Iraq.

“El llamado programa de reformas estructurales que el PAN promueve con tanta obsesión, es el mismo programa que implementó el sinarquismo internacional de George Shultz y Henry A. Kissinger en Chile por medio de la bestial dictadura de Augusto Pinochet, por lo que el MJL le exige al ‘devoto’ Calderón, se ‘confiese’ de que le gusta el Chile de Pinochet.

“El MJL actualmente pelea para que más países, como la Argentina de Kirchner, se unan a la política económica que Lyndon LaRouche planteó el pasado 30 de marzo en el Tecnológico de Monterrey (ITESM), basada en Estados nacionales 100% soberanos, comprometidos con el bienestar general de su población y la mutua ayuda entre naciones, junto con una nueva arquitectura financiera internacional basada en el Bretton Woods de Franklin Delano Roosevelt, pero mejorada, logrando en cada país bancas nacionales comprometidas con el desarrollo físico de sus territorios (infraestructura), y no continuar con el sistema agiotista que hoy reprime y empobrece a las naciones”, concluyó el MJL.

¡Y que se arma la bronca!

Nadie de la prensa se tomó la molestia de publicar el boletín del MJL, pero su intervención ciertamente captó la atención nacional. Mientras varios medios de comunicación trataron de hacer un escándalo de la intervención, algo de la verdad salió a relucir. El principal noticiero de Televisa mostró imágenes de un miembro del MJL declarando que el pro-



(Caricatura: Emiliano Andino/EIRNS)

yecto de Calderón, las reformas, tienen como finalidad destruir el Estado nacional. *Excelsior* identificó a LaRouche como un economista conocido por su lucha en favor de un nuevo orden económico mundial justo. El principal periódico de izquierda, *La Jornada*, resumió cómo el MJL le agió la fiesta a Calderón:

“Lo que parecía un acto a modo para el candidato presidencial panista Felipe Calderón Hinojosa, al reunirse con jóvenes de su partido, se complicó. Hasta las gradas del gimnasio olímpico Juan de la Barrera llegaron una veintena de larouchistas, quienes en cartulinas cuestionaban su proyecto económico y lo calificaban de ‘fascista’. Calderón tenía escasos minutos con el micrófono en la mano, cuando los larouchistas sacaron dos megacartelones sobre sus cabezas, los cuales llevaban sus mensajes: ‘Con el PAN, México se va a PANdear’, ‘Ya lo dijo Juárez. Y escucha muy bien, Calderón, a los traidores a la patria se les lleva al paredón’, y ‘¡PAN y circo es lo mismo!’”

El MJL impone el programa

Inconformes con cómo los medios simplificaron y distorsionaron su intervención, los del MJL emitieron un segundo comunicado el 25 de abril, aclarando quien es Lyndon LaRouche, y la intención de su movimiento de educar a los mexicanos sobre los verdaderos problemas que enfrenta la nación, en torno a los cuales pretenden ahora organizar un debate entre los jóvenes:

“1. Lyndon LaRouche es un economista estadounidense que está peleando hace décadas desde los EUA, contra la idea de que el ser humano es una bestia. Esta idea es la que nos coloca ahora en una situación a nivel internacional parecida a la de la Alemania de Hitler durante la década de los 1930;

los programas de austeridad económica reflejan el estado mental y moral de los políticos. Ése es el punto central que busca cambiar, que se entienda que el ser humano no es una bestia; el ser humano es un ser creativo que debe desarrollarse. Si no hay los elementos tecnológicos, culturales e intelectuales en una nación, se lleva a la población a una condición bestial.

“2. Somos un movimiento de adultos jóvenes que denuncia a nivel internacional los intentos de destruir la idea de Estado Nacional soberano, organizamos a la población con la idea de regresar a lo que los padres fundadores hicieron por las naciones: otorgarnos libertad, derecho a la vida y búsqueda de la felicidad. Como jóvenes ciudadanos de México y del mundo, nos oponemos a cualquier intento que va en contra de la idea del bienestar general y el desarrollo.

“3. Por ello, también estamos proponiendo a nivel internacional cambiar la dirección política y económica, hacia construir grandes proyectos de infraestructura como son: presas, carreteras, plantas nucleares, hospitales, escuelas, etc., y con esto garantizar el empleo y el futuro a las siguientes generaciones, al contrario de la privatización y los proyectos que proponen miembros del PAN.

“4. La manera de garantizar lo anterior, es con el regreso a la política que encabezó José López Portillo: inversión a través de bancas nacionales y crédito emitido por el Estado.

“5. Pero entendiendo que sin un cambio del sistema financiero mundial ninguna política local pasará de buenas intenciones. Por eso la batalla de LaRouche de retomar algunos puntos de lo que fue el sistema de Bretton Woods es de relevante importancia, además de su batalla en contra de las políticas fascistas del gobierno de Dick Cheney y George W. Bush”.